

## EDITORIAL

### POR LAS LETRAS IBEROAMERICANAS

**G**RACIAS a la Universidad Nacional Autónoma de México, reunióse en la capital azteca, en 1938, el Primer Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana, al cual concurrimos los delegados de ochenta y seis universidades y colegios de las Américas.

Memorable fué para nosotros ese Congreso, como lo fueron los que se reunieron en Los Ángeles (1940) y en Nueva Orleans (1942). Los delegados sentimos entonces que algo grande avivaba nuestro deseo de servirle al Nuevo Mundo, donde se cruzan las corrientes creadoras de la Historia. Y por sentirlo, organizamos el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, y resolvimos recoger en publicaciones periódicas los trabajos

de sus socios y amigos, poniendo frente a ellas un lema generoso: *A la Fraternidad por la Cultura*, convencidos como estamos de que, en la Cultura, los americanos podremos hallar normas claras y derroteros seguros para lograr la firme unidad que necesitamos, ahora que ha pasado a nuestras manos la iniciativa histórica, y que alienta en nuestros pueblos el angustiado anhelo de salvar el patrimonio espiritual de la Humanidad. Así nacieron las MEMORIAS de los Congresos, la REVISTA IBEROAMERICANA y la Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA.

Las MEMORIAS y la REVISTA IBEROAMERICANA son las únicas publicaciones que están dedicadas exclusivamente al estudio y la difusión de las letras iberoamericanas, entre todas las publicaciones del mundo. La revista aspira a ser continental, seria, amena, y libre de prejuicios y de pedantería. En sus páginas se presentan los valores de ayer y de hoy —sin exclusivismos de ninguna clase—, en un amplio panorama histórico y literario que nada olvida y quiere comprenderlo todo. La REVISTA IBEROAMERICANA trabaja, crea, impulsa y difunde valores literarios, sin ser una empresa oficial ni cultural, sino más bien la encarnación de un ideal puro de cooperación interamericana.

La Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA será un gran monumento a las letras iberoamericanas, y su historia más completa y documentada. Contendrá las mejores obras de los clásicos de Iberoamérica, es decir, de quienes han logrado alto puesto como exploradores de su consciencia, y la han enriquecido con nuevos hallazgos, ora revelando sus rasgos esenciales, ora dándole vida perdurable a ideas y emociones americanas, al expresarlas en estilos nobles y ejemplares por su originalidad, su fuerza, su pureza o su exquisitez. La Biblioteca tendrá unos cien

volúmenes, editados con esmero y pulcritud, y cada uno de ellos irá acompañado de estudios biográficos y críticos, de notas explicativas y de bibliografías.

Nuestro Instituto tiene ya siete años de existencia, y ha realizado una intensa labor que ha merecido la acogida y el elogio de la alta crítica del Continente. Se han publicado diez y nueve números de la REVISTA IBEROAMERICANA, las tres MEMORIAS de los Congresos, y cinco volúmenes de CLÁSICOS DE AMÉRICA, consagrados a Manuel González Prada, José Asunción Silva, Horacio Quiroga, Ricardo Palma y José Joaquín Fernández de Lizardi.

Labor ha sido ésta de tenacidad y de fe, que parece milagro, pues se ha realizado en una era de profunda crisis mundial, grávida de tragedias y de incertidumbres. Las circunstancias les han sido desfavorables al Instituto y a sus publicaciones, y sin embargo, se han colocado éstas en terrenos tan firmes, que su porvenir es seguro y prometedor. Así lo entendemos nosotros ahora que nos retiramos voluntariamente de la Dirección de Publicaciones, que el Instituto puso en nuestras manos inexpertas, confiando tan sólo en nuestro entusiasmo, nuestro desinterés y nuestra lealtad. Nos retiramos por creer que ya tenemos derecho al descanso, y por estar seguros de que el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana sabrá continuar las labores que ha venido realizando, poniéndolas al cuidado de personas más capaces y más afortunadas que nosotros. Nuestra Dirección de Publicaciones ha contado siempre con la colaboración de todos, cosa que agradecemos de corazón. Ojalá que así sea en lo porvenir, y que el Instituto mantenga en alto su lema generoso: *A la Fraternidad por la Cultura.*

CARLOS GARCÍA-PRADA

